

## Familias inmigrantes

### Somos muchos en casa

*“Cuando llegamos a España nos encontramos muchos problemas para alquilar una casa: los pisos eran muy caros y nosotros todavía buscando trabajo. Además nos pedían un aval para alquilar y el banco no nos daba un préstamo. La única solución era compartir un piso con otras personas.*

*Al principio fue un poco difícil porque somos dos familias con niños pero ahora le vemos muchas ventajas. Además se portan muy bien con Alexis y han aprendido signos. Sus hijos y los nuestros son inseparables.”*

### Una casa llena de vida

Empezar en un nuevo país, hacer frente a las situaciones complicadas y salir adelante es toda una aventura de la que tenéis que sentirnos muy orgullosos. En esta aventura habréis encontrado momentos complicados como buscar casa y una opción económica es vivir con más gente.

Compartir piso con otras personas en casa es una nueva situación para todos y todas. Por una parte para la gente con la que compartís la vivienda que quizás no conozca a otras personas sordas y no sepa cómo comunicarse o que no tenga tan claro vuestra forma de educar. También para vuestra hija o hijo sordo convivir con más gente es un cambio: ahora tiene que compartir las zonas comunes de la casa, respetarles... Pero a la vez tendrán más compañeros de juegos, personas con las que ir al parque, etc. Además puede ocurrir que algunas personas le dejen hacer ciertas cosas (saltar en el sofá, comer a deshoras...) y luego mamá le diga que no. Seguro que para ellos y ellas es muy divertido tener a tanta gente en casa pero a veces surgen problemas de comportamiento, berrinches y enfados que son muy normales y que aquí os contaremos cómo

resolver. Ponerse todos de acuerdo es la mejor forma de que los malos comportamientos se vayan pasando. ¡Eso y mucha paciencia!

- ❖ **Vuestras normas.** Cuando viven en casa otras personas es importante que respeten vuestras normas. Será bueno que les expliquéis vuestra forma de educar. Vuestro criterio como padres y madres es muy importante: sois quienes mejor conocen a vuestra hija o hijo y los que más os preocupáis por su felicidad y seguridad. Mantener vuestras normas es la mejor forma para que haya un buen ambiente y para los pequeños y pequeñas.

Os damos muchas ideas sobre este tema en el siguiente apartado.

Mi hijo de 0-6 años > Educar en casa > Poner límites y dar normas

- ❖ **Aclarando dudas sobre la sordera.** Es posible que las personas con las que convivís sepan poco sobre la sordera o tengan ideas equivocadas. Conocer la mejor manera de dirigirse, cómo facilitar la comunicación, cómo llamarle... hará que la convivencia sea algo más sencillo.
- ❖ **Espacio para cada uno.** En la medida de lo posible, y siempre que la propia casa os lo permita, es bueno que cada uno tengáis vuestro propio espacio: dónde pueden jugar los niños, cuáles son las zonas comunes, cuáles las privadas... Tener vuestro espacio, donde relajaros y estar con la familia es una gran idea para que estéis a gusto.
- ❖ **Aprendiendo a compartir.** Vivir con tanta gente estará enseñando a vuestros hijos e hijas una de las lecciones más importantes: aprender a compartir y a respetar las cosas del resto. Es algo que cuesta cuando somos pequeños y de esta forma lo están aprendiendo y practicando cada día.
- ❖ **Un gran equipo.** Para que la casa funcione con tanta gente es importante que todas y todos colaboren, ¡también los más peques!

Seguro que además están encantados en ayudar a poner la mesa, recoger el salón, etc.

No dejéis de ver el siguiente apartado sobre todas las cosas que ya pueden ir haciendo vuestras hijas e hijos. Seguro que les encanta hacerlas.

Mi hijo de 0-6 años > Hábitos y rutinas > Pequeñas responsabilidades

- ❖ **La fórmula para una convivencia feliz** podría ser aceptar la sordera como una característica más del pequeño o pequeña por parte de toda la familia y que en casa haya unas normas que todos y todas estéis dispuestos a respetar.

### **Mamás y papás**

*Aunque a veces la convivencia no es fácil seguro que habrá muchos buenos momentos. Además las alegrías crecerán y las penas se harán la mitad ya que hay más gente que os pueda echar una mano en los momentos difíciles y que se alegrará con las buenas noticias. Algún día podréis contar a vuestras hijas e hijos lo que hicisteis por la familia.*

## **Hablan las familias...**

### **A veces critican nuestra forma de educar**

Cada familia tiene una forma de educar y esta tiene que ser respetada por todas las personas que vivan en casa. Es importante que os mantengáis firmes con vuestras normas. Si veis que no es así y que os contradicen, buscad un rato tranquilos para hablar sobre vuestra forma de educar con los compañeros de piso para que entiendan que es vuestra forma de enseñarles. De esta forma os respetarán y aceptarán vuestras normas e incluso os apoyarán. Así evitaréis que vuestra hija o hijo vea que ante un mismo comportamiento mamá hace una cosa y la compañera de piso otra.

Hay un apartado que seguro que os da muchas ideas para cuando el abuelo o la abuela viven en casa.

Mi familia > Los abuelos > Cuando la abuela y el abuelo viven en casa

***Cada fin de semana uno cocina para todos algo típico de su país ¡La pasamos muy divertida!***

Lo bueno de compartir la casa con más gente es que podéis encontrar muchos momentos divertidos y sentirnos arropados en todo momento. Organizar actividades juntos puede ser una gran idea para que tanto grandes como pequeños vayan encontrando su sitio y sientan que sois una gran familia. Comidas, ir al parque o incluso acudir a las actividades que organizan las asociaciones de familias de niñas y niños sordos pueden ser muy buenas ideas.

**Mantener vuestra cultura viva dentro de casa y darla a conocer al resto es muy importante. De eso os hablamos en el siguiente apartado.**

**Mi familia > Familias inmigrantes > Conservar nuestra cultura**

## ***Al principio Rosana se portaba muy mal con los del piso***

Es normal que los niños y niñas, sobre todo cuando hay tanta gente en casa, quieran tener protagonismo. A veces su forma de hacerlo es llamando la atención. Además, como hemos visto, compartir espacios comunes o incluso sus juguetes con otros niños y niñas de la casa les cuesta y acaban portándose mal. Tener unas normas en casa es muy importante: les ayudan a crecer y les dan mucha seguridad. Estar de acuerdo en estas normas es el primer paso para que funcionen. Pedid colaboración al resto de personas de la casa para que esto sea así. Mucha paciencia y una misma forma de actuar suelen ser las claves para que estos comportamientos acaben pasando.

***A Mauricio no le dejo comer bollos antes de la comida pero mi compañera de piso le deja, no sé cómo decírselo***

Cuando los peques se portan mal lo mejor es que las normas que haya en casa sean siempre las mismas y no vayan cambiando en función del día o de la persona ¿por qué? Porque así aprenden qué está bien y qué no. Si ante una rabieta mamá hace una cosa, papá a los dos días otra y la compañera que vive en casa hace otra tendrá muchas más rabietas.

Explicar al resto de personas que viven con vosotros las ventajas de que haya unas mismas normas y que os apoyen hará que vayan cesando estos malos comportamientos. Una vez que hayáis decidido qué normas son las que queréis en casa puede ser una buena idea juntaros con vuestro hijo o hija y pasar la tarde dibujando las normas, que las coloree e incluso que os diga qué le parecen. Para hacerlo más divertido podéis firmar las normas toda la familia y colocarlas en la nevera para que el resto de compañeros y compañeras las conozcan.

***Lo bueno de vivir tantos en casa es que es siempre nos echan una mano a mi marido y a mí con los niños, ¡es una bendición!***

Compartir piso con muchas personas puede ser un poco complicado al principio pero una vez que os hayáis acostumbrado y hayáis encontrado vuestro espacio disfrutaréis de todas las ventajas: se aprenden valores como la generosidad, el compartir, celebrar las alegrías del resto, puedes animar cuando alguien está decaído y daros fuerza para el día a día, etc. Seguro que se crearán unos vínculos muy especiales entre vosotros y los recordaréis siempre. Estar acompañados en los primeros momentos cuando se vive en otro país es ¡una bendición!.

### **Ya lo tenemos más claro**

Compartir piso con más personas que no son vuestra familia es un reto: puede ser complicado a la hora de encontrar un poco de tranquilidad y en cuanto a las normas que queréis en casa. A la vez seguro que os trae muchos buenos momentos en los que os sentiréis acompañados.

**¿No te ha quedado claro?**

**No olvides que puedes consultarnos en el apartado Pregúntanos. Además en la colección de DVD Mi hijo sordo podrás ver aspectos relacionados con las niñas y niños sordos en estas edades. Ver Materiales.**